

TRANSCRIPCIÓN:

Valparaíso, Setiembre 27 de 1881.

Señor D. Salvador Vergara,

Ginebra.

*Por fin, amado hijo mio, despues de muchos correos llegados sin traernos noticias tuyas, tuve el gran placer de recibir tu carta del tres de Agosto, aunque su contenido no era para quedar mui satisfecho. Veo con pesar que sigues bajo la influencia de un verdadero estravio mental, ocasionado en parte por el imperfecto conocimiento de las cosas, pero las lecturas de las fábulas de los diarios, por el largo tiempo que estás ausente del país, i por una ilusion de óptica que te presenta los fenómenos bajo el exclusivo punto de vista de los acontecimientos militares.*

*Lo que es un accidente en nuestra existencia de pueblo a ti te parece que es lo principal i absorve toda tu atencion. Si hemos vencido a los peruanos no es porque hayamos poseído ni el jenio militar ni las relevantes virtudes de los guerreros de primera nota, sino porque nuestra poblacion posee una constitucion física mas vigorosa que la peruana, porque politicamente hemos estado mucho mejor organizados, i porque los hombres públicos de este país estaban mejor preparados para el manejo de los negocios i exentos de las llagas de la vanalidad, del egoismo i del interes personal que tanto daño han hecho al Perú.*

*Considero una verdadera enfermedad la que padeces con tu preocupacion por una guerra que ya no existe i que en nuestro propio suelo preocupa a bien pocas personas. Si pudieras notar la disonancia en que estan todas tus cartas con el espíritu dominante aquí, te reirias a carcajadas. Cúrate, hijo mio de esta perturbacion i no me hables tanto de una cosa que ya ha perdido completamente su oportunidad, i por la cual te olvidas hasta de los afectos mas naturales.*

*¡Como te desengañarías de la milicia i de los militares á las 24 horas de estar aquí! Todas tus fantasías vendrían por tierra i te arrepentirías amargamente de haber perdido tanto tiempo en fabricar castillos en el aire.*

*Los hechos de los pueblos tienen forzosamente que ser el resultado del carácter medio de los individuos que los forman, i según esta lei, en la guerra que hemos sostenido se han puesto en evidencia nuestros defectos i nuestras cualidades. A la distancia solo se ven estas últimas i por eso tu entusiasmo es exajerado i choca con la realidad.*

*Pero dejemos a un lado este asunto i ocupémonos de ti cuyas noticias espero con impaciencia para saber si te debes quedar más tiempo allá ó venirme, según te lo he dicho en mis cartas anteriores. Celebro que tengas una estructura grande i fuerte aunque la cosa seria mas completa si la salud fuera en proporcion. Cuidate mucho, estudia las ciencias i ama a tu padre que él te ama mas que su vida.*

*J.F. Vergara.*